

IMPACTO ORINOQUÍA

Un viaje de contemplación y conexión profunda

Este viaje promueve la contemplación y el respeto por la biodiversidad aviar, ofreciendo una experiencia de descanso, plenitud y conexión auténtica con los paisajes de la sabana y la montaña casanareña. A través del avistamiento consciente de fauna y momentos de pausa en la naturaleza, el viajero encuentra bienestar integral mientras descubre la riqueza natural del territorio.

Comunidades, cultura y sostenibilidad

La experiencia fortalece el vínculo con comunidades rurales e impulsa el desarrollo de la economía local mediante el apoyo a la artesanía local y a servicios comunitarios. Al mismo tiempo, fomenta la valorización cultural de la cosmogonía indígena y de las tradiciones llaneras, integrando saberes ancestrales y formas de vida que siguen vivas en el territorio.

Educación ambiental y huella positiva

El recorrido incorpora procesos de educación ambiental en ecosistemas de piedemonte, sábanas y cañones del río Güejar, promoviendo buenas prácticas de turismo responsable y una huella positiva tanto en el territorio como en las comunidades anfitrionas. El turismo científico y cultural se convierte así en una herramienta de conservación y sensibilización.

Conexión Orinoquía–Amazonía

Este viaje conecta la región turística Orinoquía–Amazonía, integrando la memoria de sus pueblos y la extraordinaria riqueza de sus ecosistemas. Promueve el respeto por los pueblos indígenas y la valoración del patrimonio natural y cultural reconocido a nivel mundial, alineándose con principios de turismo responsable y sostenible.

Patrimonio cultural y ancestral

La experiencia fortalece la identidad cultural indígena, promueve el respeto por la cosmogonía amazónica. De esta manera, incentivamos un turismo sostenible en la región que contribuye a la preservación de uno de los territorios más emblemáticos del país.

Tradición llanera viva

El viaje permite conectar con la cultura llanera y con tradiciones de la región. Esta vivencia aporta al sostenimiento de comunidades campesinas, hatos tradicionales y prácticas productivas responsables que mantienen viva la identidad de la Orinoquía.

Bienestar y sentido de lugar

Más allá del recorrido, la experiencia promueve el bienestar integral del viajero a través de la contemplación, el contacto con la fauna, el descanso en conexión con el llano y el consumo consciente de productos locales. Cada momento está diseñado para preservar la cultura, fortalecer el territorio y dejar una huella positiva en quienes lo habitan y lo visitan.